

UNIVERSIDAD TEÓLOGICA DEL CARIBE

TAREA I RESUMEN CAPÍTULOS I Y II DEL LIBRO PARA QUÉ SIRVE LA TEOLOGÍA
DE ALBERTO F. ROLDÁN (SEMANA I)

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR JAIME L. CAMARENO EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO TBS 200
INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA

POR

MARÍA M. MARTÍNEZ DÍAZ (# ESTUDIANTE 4090)

SAINT JUST, P.R.

MARZO 2025

En el Capítulo I de su libro, Roldán comienza ofreciendo diferentes definiciones del concepto teología en las cuales se incluyen “distintos enfoques” de lo que es teología: Kevan, Barth & Hodge. Llama la atención destacar que define la teología como "un reflexionar y hablar con Dios". Destacando, además que es “un discurso concerniente a Dios, la ciencia de la religión o un estudio sobre Dios”.

Ante la interrogante de si se puede elaborar un “discurso sobre Dios”, indica que “la teología de Dios es su Palabra”. Considerando el principio de que “Dios existe, ha actuado y ha hablado” a través de su Palabra donde refleja su revelación a los hombres. Son Las Sagradas Escrituras un “registro” de las palabras de Dios. Un punto importante que menciona es que el tema principal de la teología no es Dios, sino su revelación. En segundo, lugar menciona la idea de que el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, lo que le lleva a concluir que en ese parecido” con Dios, el hombre se mueve a escuchar a **Dios y a** responderle “con fe en actitud de respeto y obediencia”.

En el sentido de si se puede elaborar un discurso sobre Dios, menciona, en tercer lugar la idea de la iluminación y la didáctica del Espíritu Santo destacando que es el espíritu Santo el que hace posible “que conozcamos las cosas de Dios”. De manera que señala Roldán que “la teología es posible a partir de tres realidades: Dios que se ha revelado en Cristo y Las Escrituras, el hombre creado a la imagen de Dios y la acción iluminadora del Espíritu Santo”.

Un punto importante que menciona en esta lectura son las dificultades y diferencias de criterios u opiniones en el sentido de determinar si la teología se puede definir como una ciencia o no. Las opiniones son variadas y se sostienen posturas de defensa y posturas en desacuerdo. En términos de posturas de defensa, se indica que la teología se relaciona con ciencias como las ciencias humanas, ciencias sociales y las creencias del lenguaje. Respecto a la sociología y a la política se ofrecen dos ejemplos: “la teología de la esperanza y la teología de la liberación”. Finalmente, concluye indicando que si la teología se considerara una ciencia, entonces, “no se trata de una ciencia exacta, ni aislada de otros saberes”.

En el Capítulo II, el autor pretende realizar un estudio sobre cómo se hace teología. Comienza indicando el llamado de la iglesia a analizar su fe y su práctica a la luz de Las Escrituras. Menciona que es una labor comunitaria, no individual y que se convierte en la función de todos los creyentes.

En términos de la correspondencia entre iglesia y la teología, indica Roldán que la iglesia “no puede prescindir de la teología”. Esto, tanto para dar testimonio de su fe como para comprender su fe. Cita a Barth al señalar que “todo cristiano está llamado a ser un teólogo”. Este define la teología como “la ciencia cuyo objeto de conocimiento es Dios en su revelación”. En este sentido, se menciona en la lectura que el método para ser una ciencia se puede explicar en dos formas, a saber: el método deductivo con la teología sistemática y el método inductivo con la teología bíblica. La teología sistemática intenta sistematizar el estudio de La Biblia”, mientras que la teología bíblica, presenta la autorrevelación de Dios a través de Las Escrituras.

La teología sistemática plantea la “revelación” como un sistema de doctrina y moral. Entre sus características se puede mencionar que plantea una síntesis del contenido de La Biblia (sus verdades doctrinales y teológicas). Un punto importante que enfatizar es el hecho de que la teología “recorre todo el ámbito de nuestra fe (“lo que creemos”) y nuestra práctica (“lo que vivimos”). De aquí se deriva una enseñanza importante de que la teología es todo lo que sabemos de Dios y de su revelación a través de La Palabra.

Destaca el autor que el punto de partida de la teología y su punto final es La Biblia. Ahora bien, aclara que “no es suficiente expresar la Biblia dice, sino, dónde y cómo lo dice”. A tales efectos menciona una serie de herramientas con las cuales debe contar la teología: la hermenéutica, exégesis, teología bíblica, el diálogo con el mundo contemporáneo y el discurso final. En primer lugar, respecto a la hermenéutica, es importante mencionar que todo pasaje bíblico requiere de una interpretación. La hermenéutica es “la ciencia y el arte de interpretar”. Existen diversos tipos de acercamientos hermenéuticos entre los cuales se pueden mencionar: literalista, histórico-gramatical, alegórico, existencial, racionalista, etc.

Otro punto importante que se trabaja en esta lectura es la exégesis, que abarca la tarea de interpretación de lo que el texto significa. Otro punto importante es “insertar” el texto bíblico en nuestro contexto hoy, qué significa hoy.

Finalmente, se examina en la lectura el planteamiento de la teología y el lenguaje. Se enfatiza en la importancia de realizar una lectura del texto bíblico, libre de prejuicios. Esto destacando que aunque el texto bíblico se da dentro de un contexto histórico, el lenguaje teológico es simbólico y presenta analogías. Se puede decir que, por un lado, el lenguaje técnico o literal tiene un solo sentido (unívoco), mientras que el lenguaje simbólico tiene diversos

significados de manera que un sentido remite a otro ofreciéndole mayor riqueza literaria y espiritual al texto bíblico. Menciona Roldán en sus planteamientos las diferencias entre la hermenéutica del autor y la hermenéutica del texto. Concluye indicando que toda teología verdadera y auténtica debe incluir estos tres aspectos: hermenéutica, la teoría y la práctica.